





# ENTRANDO EN EL JARDÍN MALDITO



# ENTRANDO EN EL JARDÍN MALDITO

SERGIO ALONSO RUANO



Editorial Círculo Rojo  
[www.editorialcirculo rojo.com](http://www.editorialcirculo rojo.com)



Primera edición: julio 2016

© Derechos de edición reservados.

Editorial Círculo Rojo.  
[www.editorialcirculorojo.com](http://www.editorialcirculorojo.com)  
[info@editorialcirculorojo.com](mailto:info@editorialcirculorojo.com)

Colección Poesía

© Sergio Alonso Ruano

Edición: Editorial Círculo Rojo.  
Fotografía de cubierta: © Fotolia.es  
Diseño de cubierta: Isabel Sánchez  
Maquetación: Javier Salvador López

ISBN: 978-84-9140-098-1

DEPÓSITO LEGAL: AL 1071-2016

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra u opiniones que el autor vierta en ella.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47)».

IMPRESO EN ESPAÑA – UNIÓN EUROPEA





# LIBRO 1

## PRIMERAS SEMILLAS



## LA NIEBLA DEL SUEÑO

En el césped,  
rodeado de árboles, arena  
y diminutos insectos chupasangre,  
me encuentro.

En los columpios de hierro  
niños juegan a ser mayores  
sin saber que después  
la infancia no vuelve más.

En mi agujero,  
lejos de miradas que quieren saber de más,  
me rodeo de la niebla  
que sale de mi boca y provoca el sueño.

Con los amigos converso  
y mi niebla comparto  
para encontrarnos  
dentro del sueño.

En el mundo de los sueños compartidos  
deseamos más esencia  
que nos aparte por unos instantes  
de este lugar donde no hemos elegido estar.

Cada vez la niebla se hace más densa  
y ahoga los pensamientos  
en declive de una risa floja  
y una absurda relajación.

Allí los problemas parecen pequeños e  
insignificantes,  
son borrados de un soplo al instante.  
No hay muros que oculten enigmas difíciles de  
descifrar,  
siempre encuentro la puerta para poder  
continuar.

Ya la niebla me sofoca,  
y sus garras  
me desquebrajan el pecho  
en finas lonchas de angustia.

La mirada perdida  
en el vacío presente delante de mí.  
Mi cuerpo se amotina y rompe las cadenas  
que le unen a mi voluntad.

Mi manantial interior se secó.  
Mi lengua arde.  
La garganta se convierte en zarzas enrevesadas  
que arañan mi corazón.

Los débiles pulmones  
pierden, una y otra vez,  
el pulso  
con el aire.

La provocadora niebla se apodera de mi cuerpo.  
No oigo voces a mi alrededor.  
Los sentidos me abandonan y siento que floto  
entre las nubes de un cielo despejado.

Sin saber por qué, pierdo las alas  
y me precipito  
hacia la oscuridad  
golpeándome duramente con la realidad.

Qué duro peaje tenemos que pagar  
para convertirnos en héroes de sueño.  
Me haces sufrir en los últimos momentos,  
pero me quedo con los primeros reflejos.

Mañana vendré y espero encontrarte.

*22-10-1997 S. A. R.*

## ÚLTIMA COMEDIA

De mis ojos algo baja,  
recorre el rostro de mi alma,  
dejándola empapada en dolor.

Yo que creí un día conocerte,  
no sabía que bajo el disfraz  
se escondía un ambicioso personaje  
de absurdas comedias  
con extraño y conocido final.

Tú fuiste protagonista,  
te llevaste los aplausos  
y para mí fue  
el silencio de las risas.

Salía con el papel  
bien aprendido,  
pero tú cambiabas el guion  
a tu capricho.

Desnudo ante miradas irrisorias  
me dejabas,  
ante un público  
por ti escogido.

En la soledad del camerino  
hacías tu mujer papel,  
cuando me hacías creer  
que todo iba bien.

Tu público empezaba  
a incordiar  
pidiendo a gritos  
el final.

En diferentes escenarios  
tuvo lugar  
un extraño y conocido final.

La obra la escribiste tú,  
fui tonto al pensar  
que diría  
la última palabra.

Algo baja por mis ojos  
empapando el alma  
y ahogándome el corazón  
cuando pienso en tu próxima actuación

*22-10-1997 S. A. R.*

## MOMENTO

Necesito solo un momento.  
Un momento para respirar hondo.  
Un momento para mirar alrededor.  
Un momento para acercarme a ti  
y en un solo momento  
decirte que te quiero.

Pueden pasar tantas cosas  
en un solo momento  
que me siento mal  
al darme cuenta  
de que se están escapando  
por un agujero del bolsillo.

En un momento se apaga una vida.  
En un momento nace una nueva.  
Sé que te pido mucho,  
pero dame solo un momento de tu vida  
para intentar cambiar la mía.

Quiero estar contigo,  
que me enseñes a coser  
el agujero  
y no perder ningún momento.

Un momento para respirar hondo.  
Un momento para mirar alrededor.  
Un momento, solo un momento.  
Todos los momentos para vivirlos contigo.

Contigo todos los momentos  
serían exprimidos,  
y el zumo  
lo beberíamos juntos  
y los momentos que estuviéramos separados  
serían un néctar de limón.

Un momento de valentía para acercarme a ti  
y decirte que te quiero,  
y que todos los momentos  
que llevo conmigo  
fueran tuyos.

En esos momentos de tenue luz  
nunca llego a estar solo,  
porque tú estás allí  
en mis sueños  
junto a mí queriéndonos.

Hay un momento para hablar.  
Un momento para callar.  
Un momento para mí  
y todos los momentos para ti.

*29-10-1997 S. A. R.*

## RUEGO

Me consumo como la vela  
cuya cera ya me quema  
y el viento malicioso  
intenta apagar.

Ruegos infames predicaré  
a los puntos cardinales,  
que, incrédulos, se harán sordos.

Recorro los largos pasillos  
del laberinto de la incógnita  
explorando el enigma  
que se halla en mi interior.

Rodeado de un gélido mar de dudas,  
busco las respuestas  
a todas mis preguntas,  
pero me ahogo en mi incultura.

Ruegos infames predicaré  
a los puntos cardinales,  
que, incrédulos, se harán sordos.

Camino infesto he de recorrer  
con la incertidumbre  
de la adversidad  
que ciega mis ojos.

En fosos tenebrosos iré a caer,  
una y otra vez,  
difíciles de trepar  
y desde allí lanzaré.

Ruegos infames  
a los puntos cardinales,  
que, incrédulos, se harán sordos.

¿Quién me ayudará  
a retener mi espíritu,  
que creyéndose libre  
se escapa de mi cuerpo?

Escucha mi ruego infame,  
que los puntos cardinales sordos de ignorancia  
no comprenden la situación  
en la que me encuentro.

*14-11-1997 S. A. R.*